

5 CAMINOS

Lucía Modernell Mancini



5 CAMINOS



Capítulo 1

Capítulo: 1

Los pasos se dirigían hacia una de las casas del barrio. Deja de caminar cuando se encuentra en frente a la puerta y luego de golpear espera unos minutos a que le abra la puerta la persona de servicio. Muy amable se saludan y le indica que pase adentro de la casa. Ve la hora eran las 08:36 de la mañana sube las escaleras más rápido dejando atrás al señor. Llega al pasillo y se dirige a la puerta que dice "SAMANTHA". Sin golpear entra a la habitación tratando de hacer el mínimo ruido, lo menos que quiera era despertar a Sam de mal humor ya que su carácter no era muy bueno por las mañanas, cada vez iba acercándose más y más a Sam que dormía muy plácidamente. Llega al borde de la cama y se arrodilla teniendo a Sam dormida en frente, la llamo en susurros y en segundos se sorprende con el manotazo que le dio la rubia en la cara, quejándose del dolor la mira y seguía durmiendo. Torció los ojos cansándose de la situación, se subió a la cama y comenzó a saltar en ella, gritando el nombre de su amiga hasta que cayó arriba de ella quien reacciona con un grito - Noooo Maaar - el señor que hace unos minutos atendió a la morocha en la puerta, miro hacia la habitación de Sam con una sonrisa divertida.

Mateo esperaba por sus maletas en la zona de equipaje de primera clase en el aeropuerto, hecha la cabeza hacia atrás bufando por lo alto cuando ve que las maletas aún no salían por la cinta, ya estaba cansado de esperar y eso que recién había llegado, también esperaba por la maleta de su padre ya que se encontraba hablando por teléfono sin darle corte. Ambos acababan de llegar de sus vacaciones por Europa; bueno, vacaciones para Mateo porque su padre paso trabajando tenía muchos eventos de trabajo en Europa es uno de los ejecutivos más importantes de su empresa, al ser el dueño de la cadena del Hotel Granate más conocida del mundo por tener una cultura ecofriendly y ayudar a mejorar el medio ambiente, no solo en su país, sino también por América del Sur, Norte y Europa. Es un hombre muy adinerados y con carácter no muy deseado. Para él era algo fácil solucionar problemas, todo lo arreglaba con dinero.

Mateo se estaba aburriendo de estar esperando - ¿Dónde están? - Hablando en voz baja mirando hacia donde se suponía que iban a salir las maletas pero aún nada, en eso suena su celular y presta atención a la pantalla del mismo, sonrío cuando ve que era su mejor amigo llamándolo - Cuanto tiempo sin hablar contigo hermano - dice contestando la llamada. Pasan caminado 3 de las azafatas del vuelo en el que estaba hace media hora atrás, las mira sin quitarle la mirada de encima ya había confianza porque había hablado durante el vuelo con ellas y con una había pasado algo más que solo hablar. Les sonrío guiñándole el ojo teniendo la

atención de las tres y una repuestas positiva de las chicas, continua con la conversación que tenia en el teléfono – Noah te prendes hoy de noche, ¿no? tengo unas amigas que te quiero presentar – sonrío y se da cuenta que en la cinta estaban sus maletas - Al fin – festejando en susurro.

Mar se acostó en la cama a esperar a que la rubia se terminara de bañar y de aprontarse - Hoy tengo pensado comprar todo lo que necesito para tener un buen comienzo de clases – contándole en voz alta para que su amiga la escuche desde el baño.

- Mira que bien, ¿a qué hora vas a ir? – le responde su amiga desde el baño.

- Nos vamos ahora - contenta con una sonrisa que se le borra cuando escucha el portazo de la puerta del baño y a una rubia a medio vestir

- ¿Qué? – Con ganas de que no fuera verdad lo que había escuchado - No, no, yo no quiero ir – quejándose

- Necesité comprarme ropa, necesitamos – corrigiéndose a lo último

- Yo no lo necesito –

- Aún así me vas a acompañar ¿verdad?, sos mi mejor amiga – bajando la mirada para dar lastima. Sam rueda los ojos - Si hay comida voy – contesta recibiendo un abrazo de felicidad de su amiga al escuchar lo que dijo - Sabia que ibas a decir que si – le responde la morocha feliz

- Se, se - sin devolverle el abrazo se aleja cuando escucha que suena su celular y va corriendo al baño para contestarlo.

Luego de que Mateo recogiera las maletas de la cinta, fueron dos empleados para ayudarlo con las mismas hasta la salida del aeropuerto donde estaba su chófer quien los esperaba para llevarlos a su casa. En el viaje de ida Mateo le cuenta a su padre la gran fiesta que tenía pensado hacer hoy en la noche por el comienzo de clases, Francisco estaba de acuerdo le encantaba que su hijo hiciera ese estilo de fiestas. Cuando llegan, el rubio ve como su padre se mete a la casa hablando por celular, deja de verlo cuando baja del auto y mira la casa por un momento ocurriéndole una idea para la fiesta – Anaaa - grita fuerte llamando a su mucama personal.

Mar y Sam bajan por las escaleras molestándose a las risas con empujones hasta que las interrumpen - Pero miren quienes llegan – dijo Víctor el padre de Sam haciendo que las chicas levantan la mirada hacia la cocina donde estaban los padres de la rubia cocinando - Hola Amores – dice Sandra mirando a su hija divertida - ¿Madrugaste mi amor? - Se reía

mirando la cara de dormida de su hija

- A algunas personas anormales les hace feliz el comienzo de clases - contesto sin gracia sentándose en uno de los taburetes de la barra que estaba en la cocina.

- ¿Tostadas?- pregunta Víctor arrojándole el plato a ambas chicas.

- Yoo - respondió la morocha estirándose para agarrar una tostada - Desayunamos y nos vamos - le comunica a su amiga sentándose en otro de los taburetes

La morocha le encantaba pasar tiempo con la familia de Sam, sus padres eran muy amigos de ellos, se le vino a la mente el momento que llegó al barrio con 7 años y conoció a Sam, se volvieron inseparables después de ese día. Salió de sus pensamientos al escuchar una pregunta - ¿A dónde van a ir?-

- Al shopping- contesta Sam sin ánimos, odiaba ir de compras. Suena un ringtone y en instantes todos sacaron sus celulares para saber a quién le pertenecía la llamada - Míooo - contesta la rubia mirando a la pantalla - Es él otra vez, ¿Bebé? - contenta con cara de enamorada se aleja de la mesa para hablar más tranquila. Hacía ya un año que estaban juntos.

- ¿Bebé? - dice Víctor mirando a su hija como se alejaba sin entender a quien le decía de esa manera. Mar le contesta rodando los ojos - Esss... es él topo de esta familia - moviendo su mano de arriba hacia abajo sacándole importancia. El padre asintió, entendió de quien se trataba. En eso aparece bajando las escaleras Benjamín el hermano menor de Sam - Todo el tiempo habla con esa cosa - levantando la voz cuando pasa por al lado de su hermana mirándola celoso, pero ella no da corte.

Mar saluda a Benjamín con un saludo de manos que tenían ambos hace años y siguió hablando con los padres de su amiga hasta que se aburrió de esperar a que terminara la llamada entonces se acercó y agarró el celular de Sam - Sisisi, también me gusta que ella te quiera, no jodas, es mi día de shopping - corto la llamada, Sam se reía pero cuando vio que su amiga corta la llamada puso cara de asombro - ¿Qué hiciste?-

- Vamoosss - agarrando la mano de la rubia y sacándola de la casa - ¡Chau familia! - grita saludando a la familia de su amiga teniendo respuesta de ellos.

Mateo hablaba por celular - Dale bebe, también te extraño, por favor avísales a todos, bueno, te agradezco preciosa - Ya hacía un año que estaba junto con su novia. Sonriendo corta la llamada y sigue con las cuentas que estaba haciendo unos minutos atrás. Se acerca Francisco - y...

¿está saliendo todo bien? -

- Todo bien - sonriendo mirando todas las cajas de bebidas que le habían traído recién

- Sabes que puedes contar conmigo para lo que sea, por si necesitas ayuda en algo hijo - Mateo solo le asiente y le agradece con la mirada

Mar y Sam iban caminando por los pasillos del shopping mirando todas las tiendas de chicas, y en cada una Mar paraba y entraba llevando a Sam a la fuerza. Fuerón a todo tipo de locales, se probaron hasta enloquecer a las empleadas - Ropa, ropa, ropA; ropa, ropa, ropa - cantaba la morocha contenta moviendo las bolsas que ya tenía en sus brazos. Deja de cantar cuando escucha a su amiga - Hambre, hambre, hambreE; hambre, hambre, hambreE - haciéndole la burla

- Esta bien, vamos a comer - Sam abrió sus ojos de alegría al escuchar lo que le dijo su amiga.

La casa de Mateo era un loquero de gente para ayudarlo con la decoración. El chico es tan malcriado que todas las empleadas estaban tras él para hacer lo que Mateo quisiera, las llevaba de un lado hacia el otro, les decía que traer, que comprar y que sacar. El chico es una figura muy pública y conocida, no solo en el colegio sino también en su vida fuera de ello, por eso tenía que estar todo perfecto, tenía que seguir siendo el mejor y tener una gran party para no olvidar. Su mejor amigo se apareció abrazando a Mateo cuando lo tenía a su lado hablando con una de las empleadas - Brother - mirándolo con una sonrisa interrumpiendo la charla que tenía con una de las mucamas - ¡Hey! - sorprendido el rubio se puso contento de verlo, no lo esperaba, le devolvió el abrazo saludándolo - ¿Cómo has estado hermano? Mira cómo va quedando - levantado los brazos invitándolo a mirar a su alrededor.

- Me parece que otro año en el que nuestra fiesta va a quedar primera - contesta Samuel chocando las manos con Mateo - ah... Me olvidaba, Tengo lo que me pediste en el auto -

- Perfecto, esta si va a ser una gran fiesta en la que vamos a flashear todos - contento por lo que se venía en la noche. Ambos son mejores amigos desde los 4 años cuando se conocieron comenzando la escuela, todo hacen juntos. Ana la mucama se acerca a Mateo - Permiso, quería avisar que está todo listo - el rubio la miro sonriente y asintiendo. Ya no quedaba mucho para que la gente comenzara a llegar y la casa estaba quedando pronta para la gran noche.

Mar estaba en los probadores mientras que Sam dormía en uno

de los sillones de la tienda

- Sam, Sam – escucha a su amiga llamándola

- ¿Listo? - contesta media dormida

- Sii! Ya me compre la que quería, podemos irnos - Sam asintió levantándose de donde estaba para salir

- No tarde mucho, ¿no? -

- Nnnono - movía sus manos como si no fue tanto - solo me recorri tres veces el local, me probé dos prendas, hable con la chica que trabajaba allí, me senté en el sillón, jugué con el celular y me quede dormida. Pero no, no tardaste nada - hablo con sarcasmo.

- Me imagine - sonriéndole a su amiga con sarcasmo, sabía que la estaba molestando - ¿Vamos yendo a tu casa? - Sam estuvo esperando ese momento desde que salieron y que por fin su amiga se decidiera a no recorrer más locales e irse de ese lugar espantoso fue lo más hermoso que escuchó, tanto que sin decir nada salió a buscar el auto por las dudas de que se arrepintiera - Dijiste que no tarde nada – le grita la morocha divertida al ver como su amiga se alejaba rápido

Se hizo la noche y Mateo ya estaba listo para su gran fiesta. Samu se acerca a Mateo - Hablaste con... - lo interrumpió Mateo - Quedamos en que la iba a buscar -

- ¿Ahora?- viendo como el rubio asiente a la pregunta que le hizo

-Voy por mis cosas, voy a buscarla y ya vuelvo, si llega gente, que no debe faltar mucho, sabes lo que tienes que hacer - guiñándole un ojo subió las escaleras para ir a su cuarto.

Las chicas llegaron del shopping. Sam se tira en el sillón de la sala acostándose en él, su madre escuchó la puerta y se acercó encontrándose con Mar que no podía entrar por la puerta con tantas bolsas -¿Cómo les fue chicas?- divertida con la situación que estaba mirando enfrente de ella acercándose a la mejor amiga de su hija para ayudarla y agarrar alguna de las bolsas que llevaba la morocha.

- Espectacular – respondió sonriendo de alegría aun sin poder entrar a la casa.

- No te compraste nada - bromea Sandra

- Mmm. Sip - miro sus bolsas - son pocas cosas - lo decía sin una gota de sarcasmo. La madre de Sam tomo algunas bolsas para llevárselas con ella

y miro a su hija tirada en el sillón - Vos amor, ¿que vistes de lindo? -

- Una hermosa y perfecta hamburguesa con papas fritas - cerró los ojos mordiéndose los labios recordando el momento

- Es para lo único que fue - se queja Mar dejando las bolsas en el sillón y sentándose en frente a su amiga.

Mateo estaciono su auto en la vereda de en frente a la casa de su novia, bajo de su auto y camino hacia la puerta para tocar el timbre.

Sam aún seguía acostada en el sillón discutiendo con Mar que se quejaba por que la rubia no la ayudo en ningún momento con las bolsas, pero las interrumpen cuando suena el timbre. Sam mira a la puerta y luego a su amiga - Anda atender vos - prendiendo la tele con el control

- Anda vos, es tu casa y además ni me ayudaste con las bolsas, anda y hace algo - le reclama la morocha haciendo que Sam rueda los ojos - otra vez con eso - se levanta de donde estaba acostada y agarra el pestillo de la puerta.

Mateo esperaba ansioso del otro lado de la puerta a que le abrieran...

Capítulo 2

Capítulo: 2

Sam abrió la puerta y miro sorprendida a la persona que se encontraba en frente de ella, a los segundos se le formo una sonrisa enorme de alegría – Amoor – abrazándolo - ¿Qué estas haciendo acá? – rompiendo el abrazo con su novio media confundida

- ¿No te gusto la sorpresa? - dándole un beso en los labios

- Sii mi amor, me encanto y por lo que veo venís preparado – mirando las bolsas llenas de comida chatarra que traía su novio en las manos, sonriendo lo abrazo y le dio muchos besos.

- Si, Como es nuestra ultima noche de vacaciones, te vine a invitar a salir o si quieres podemos quedarnos a ver películas toda la noche – Sam iba a contestarle pero fue interrumpida...

- ¿Samuel? – Mar se había acercado a la puerta cuando vio que su mejor amiga demoraba

- Mariana - la llamo como forma de saludo recibiendo una mirada de pocos amigos por la morocha al escuchar su nombre completo, no le gustaba que la llamaran así ambos se quedaron mirando.

Mateo esperaba del lado de afuera de la puerta, no entendían porque estaban tardando tanto en atender la maldita puerta por culpa de eso se estaba perdiendo de la fiesta. Abundaba mucha ansiedad dentro de él hasta escuchar unas llaves enseguida se le vino a la mente pensar "al fin"

- Gordo, perdón por tardar tanto, estaba terminándome de maquillar - sonriendo le da un beso al rubio quien la mira sensual – Estas muy pero muy hermosa -

- Y vos muy lindo por lo que veo - mirándolo de arriba abajo mordiéndose los labios

- Me haces reír – bajando la mirada tentado - Si estas pronta, entonces nos vamos - iba a tomar la mano de la chica luego de que agarra su abrió pero lo interrumpió Celeste la madre de Pía que fue a saludar a Mateo a la puerta

- ¿No mi amor no te quedas? Hicimos una rica cena con Raúl - hablando

del padre de Pía

- No podemos ma, tenemos la fiesta que hizo Mateo en su casa -

- Bueno, vayan tranquilos, otro día quédate a comer con nosotros y luego te puedes quedar a dormir acá como siempre - le tira un beso desde la puerta - diviértanse -

- Si Celeste, la próxima sin falta me quedo - sonriéndole a su suegra, la saludan y salen juntos de la casa. El rubio le abre la puerta del auto a su novia para que pueda sentarse del lado del copiloto, da la vuelta para entrar del lado del conductor y comenzar a manejar hasta su casa, que no quedaba muy lejos.

Samuel estaba en la cocina con Sandra haciendo el pop y preparando otras cosas para la noche mientras que la rubia buscaba una película por Netflix para que miraran los tres ya que habían invitado a Mar a quedarse y acepto

- No me dijiste nada que venia - reclamo la morocha

- Es que no sabia, no habíamos quedado en nada - sentándose en el sillón

- ¿Y para que le dijiste que se quedara? -

- Como no le iba a decir que se quedara si vino a verme, además, yo quiero pasar con él también - echándole la lengua.

- Ay, pasar con él - burlándose con una voz más aguda tirándose en el sillón esperando a que colocaran la película. No le molestaba que Sam estuviera con Samu, era una muy buena persona y ayudaba mucho a Sam a ser menos rebelde contra la vida, pero si necesitaba a veces estar a solas con su amiga, siempre esta él en todas las salidas y en cada cosa que quería hacer con la rubia.

- Ya está el pop - llegando a la sala con tres bols llenos de pop dulce, los dejo en la mesa junto con la botella de coca y los vasos que ya los había traído antes, se puso a buscar películas con su novia sentándose a su lado.

Mateo estaba muy contento bailando en la pista de baile que hizo en su casa al lado de la piscina, la fiesta era un éxito - ¡Que viva la fiesta! - Grita subiendo el vaso que tenia en su mano y recibiendo un montón de gritos de la gente que estaba a su alrededor, deja de bailar cuando ve pasar la rubia de ojos marrones que le encantaba y venia

siguiendo hace rato - Dale vamos preciosa, yo sé que querés – gritando –

- Otra vez vos - Mateo rueda los ojos – ya te dije esta tu novia en la fiesta, ahora no – Mateo la mira sin entender lo que estaba escuchaba, ya había tomado bastante -Podemos ir a mi cuarto o al cuarto de invitados, si querés al de mis padres, al que quieras, vos elegí - guiñándole un ojo y robándole un beso. Sabía que Pía estaba bailando lejos con sus amigas y era el tiempo justo para aprovechar a coquetear con otras chicas en la fiesta

Noah miro a su amigo en la situación que se encontraba y se le acerco - Eeey... Mira que Pía esta por acá - golpeándole el pecho con la mano, la chica al escuchar el nombre de Pía se le borro la sonrisa y se fue.

- Nooo, nooo - gritándole triste al ver como se va la rubia de ojos marrones - Que me importa, ¿viste lo que era esa hermosura? Me iba a decir que si y viniste - Choco su aliento contra la cara de su amigo

- uff, tenes un aliento a alcohol mezclado con algo que no quiero decir por si me escuchan -

- ¿Quién? ¿yo que? Nooo... Yo no hago esas cosas – negando con el dedo índice comenzando a bailar la música que sonaba - ¿y vos? ¿Por que no tenes? Acércate que quiero olerte -

- ¿Que?, No – mirándolo con cara rara

- Daaale acércate – le grita

- Vení conmigo, vamos a tomar agua - agarrándolo del brazo y llevándolo a la cocina.

- Espera despacio porque no me siento muy bien -

Noah ya estaba algo cansado de lo mismo, sabia que Mateo no tuvo una niñez muy normal todo lo malo que aprendió fue por su padre, le enseñó cosas que a un hijo no se le puede enseñar y menos siendo tan chico.

Pero estaba cansado de ver a Mateo llegar a ese punto en el que no sabe ni quien es – Amigo, creo que tenes que saber parar, no tenes que llegar a este punto de borrachera –

- Noah yo sé lo que hago – agarrándose del castaño sin poder caminar. Noah siempre estaba ahí para su amigo, a el también le gustaba la joda y

tomar pero sabía parar cuando sabes que no das más.

Noah recordó cuando Mateo había cumplido los 12 años y su padre lo llevaba a beber a bares con él para que se haga hombre, luego de ese entonces siempre que salían juntos se quedaba cuidando a su amigo cuando quedaba tirado en la calle borracho llorando - Costo pero llegamos - saliendo de sus pensamientos y dejándolo apoyado en la mesa de la cocina - Mm... ¿Dónde hay vasos? - busco, sirvió agua y cuando se da vuelta para dárselo a Mateo le sale una carcajada al ver tirado a su amigo cantando en el piso

- Yo no me doy por vencido... - gritando - que temón, ¡pongan ese TEMÓN! - sigue gritando

- Dale, dale párate vencido - lo levanta - tomate toda esta agua, necesitas hidratarte - Mateo le hace caso, y mientras bebe el agua ve entrar a la rubia de ojos marrones - volviste - le grita contento dándole el vaso a su amigo para ir directo a la chica besándola.

Pía pasa por la puerta de la cocina para ir a la pista de baile de afuera con sus amigas encontrándose con la situación que estaba pasando en la cocina, baja la vista al piso y cierra los ojos fuertes. Emma, su mejor amiga, mira a Pía sin entender lo que pasaba hasta que vio lo que hacía un rato su amiga había visto y la toma por los brazos - Dale Pía vayamos a bailar - interrumpiendo los pensamientos de su amiga para que no sufra

- Siii - cerrando una vez más sus ojos y sacando de su mente lo que había visto. Miro a Emma sonriente yéndose a bailar con ella. Pía era consciente de lo que hacía Mateo, ella lo amaba con locura y no quería que la dejara por eso no le hacía ningún reclamo y se aguantaba que estuviera con otras chicas.

Mateo abre los ojos de a poco al molestarle la luz que entraba por la ventana - Que carajos paso, que dolor de cabeza - se queja tocándose la cara, mirando a su alrededor reconoce que estaba en su cuarto pero se sorprende al ver ropa en el suelo y ver que estaba acostado en su sillón con una sabana cubriéndolo a él y a la rubia de ojos marrones. Sonrió dejando su dolor a un costado y contento por tenerla con él, se notaba que habían tenido sexo, pero dejó de sonreír al darse cuenta que no se acordaba de nada.

- Buenos días - despertándose arriba de él, le sonríe y se acerca para darle un beso en la boca

- que lindo despertarse de esta manera, ¿Cómo pasaste? ¿Recuerdas algo de ayer? - asiente con la cabeza dándole una respuesta - pase muy bien,

pero parece que alguien no se acuerda de todo, ¿No? -

- No, pero la fiesta aún puede continuar, no hay nada que nos impida lo contrario - Sara le sonrío divertida sentándose arriba de él besándolo apasionadamente

Los tres se quedaron dormidos en los sillones del living, Samuel al despertarse mira a Sam que estaba dormida en uno de los sillones, y sin pensarlo se levanta de donde estaba y se acuesta con la rubia dándole un beso en los labios.

- ¿Qué pasa? - Pregunta la rubia despertándose - anda al otro sillón antes de que vengan mis padres - ríe

- Uh, ¿Qué pasa? ¿No sos tan rebelde ahora? -

- No es eso, no quiero que tengamos problemas, quiero cuidar esto que tenemos - mirándolo con esos ojos azules que derretían a Samuel

- Yo también lo quiero cuidar - le da un pico en los labios y la mira con amor - me voy, pero antes dame un buen beso - la rubia sonrío - Bueno, si me insistís - lo abraza por los hombros fundiéndose en un beso

- Ay, me duele todo - grita Mar dormida sobresaltando a sus amigos haciendo que Samuel caiga al piso de espalda - Que calor - aún dormida. Sam trataba de aguantar la risa llevándose la mano a la boca para no hacer ruido - ¿Estas bien amor? - mirando a su novio en el piso

- Ay, si, ¿que le pasa? Esta más chiflada - levantándose y arrodillándose en el piso quedando al lado de Sam

- A veces habla cuando esta dormida, pero ni cuenta se da - aguantando la risa

- Ah bueno, entonces ¿seguimos? - tirándole la trompa

- Que sillón de porquería, idiotas míos! - grita la morocha

- No - contesta rápidamente Sam riendo poniendo sus manos en la cara de Samu para que dejara de tirarle besos.

Mateo baja por las escaleras aún con dolor de cabeza pero ya bañado, vestido y pronto para salir. Camina para salir de su casa y cada vez ve mas suciedad, había vasos tirados por todos lados, los pisos mojados de bebida, vidrios de botellas rotas, papel higiénico tirado, ropa, comida, la piscina toda sucia, gente durmiendo en los sillones, cuartos y en el patio - Que suerte que mis padres me dijeron que no iban a estar - mira hacia el techo y ve comida pegada - Anaaa - grita y enseguida

aparece con la escoba y una bolsa enorme - Voy a salir, y si se puede que quede todo limpio para antes de las 6 de la tarde que vienen mis padres, sé que es mucho para ti sola, pero ya contrate un servicio grande, tenes que estar atenta a que no se lleven nada y que quede todo limpio, ¿sí? - Ana solo asiente y se retira - Gracias - en eso ve que Pía se le acerca - Amor - la llama contento - Te estaba buscando -

- No parece, porque te vi bastante pegado a la rubia de Sara, me dijo Noah que se llama así - haciéndose la ofendida se le vino un recuerdo de cuando su novio entraba a su cuarto con Sara y ella escondida en el armario con unos de los chicos del equipo de baloncesto del colegio

- Nada que ver, es que somos amigos de hace tiempo y tenemos buena relación, nada más. Pero yo tengo ojos solo para vos amor, además tengo algo planeado para que hagamos hoy, así festejamos el ultimo día de vacaciones y el comienzo de las clases de mañana, ¿Qué te parece? -

- ¿En serio? ¿Qué es? - contenta mirándolo enamorada dejando de hacerse la ofendida

- Vení, salgamos y te muestro - agarrándola de las manos llevándola fuera.

Emma salió a caminar con su perro por el parque, ya que hacía un hermoso domingo de calor. Soltó a Tomi sentándose en una de las bancas para que corriera e hiciera sus necesidades, miraba plácidamente a su perro cuando la interrumpe un chico sentándose en la misma banca pero dejando un espacio grande entre ellos, también estaba acompañado por una perrita que a los minutos de haberse sentado la soltó.

Ambos disfrutaban la brisa que corría por el parque, Tomi se le acerca a Emma para jugar junto a la perrita del chico que estaba sentado en al misma banca, ambos comienzan a jugar con Emma pero le pechan las piernas

- Ava no molestes a la chica, vení - dice el chico golpeando sus piernas para llamar la atención de la misma

- Tranquilo, no me molesta estaba jugando - sonrío acariciando a Tomi - ¿Cómo se llama? -

- Ava, ¿y tu perro como se llama? - sacando una pelota que tenia en su mochila

- Tomi - viendo como ambos perros ladraban poniéndose contentos al ver la pelota

- Ahora si es divertido, ¿no Tomi? – Riendo – vayan a jugar – le lanza la pelota y en segundos ambos perritos corren hacia la misma sin parar tropezándose entre ellos haciendo que Emma y el chico reían

Todo era igual que siempre en la vida de cada uno de los chicos, hasta ahora...